

## REVISAR TAMBIÉN ES TRABAJAR. POR UNA REVISIÓN POR PARES JUSTA, HUMANA Y TRANSPARENTE

EDUARDO L. DE VITO<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Instituto de Investigaciones Médicas Alfredo Lanari, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, <sup>2</sup>Navarrabiomed, Centro de Investigación Biomédica, Pamplona, Navarra, España

E-mail: edevito@f.med.uba.ar

La revisión por pares es uno de los pilares de la ciencia médica. Ninguna revista científica sería podría sostener su credibilidad sin el trabajo silencioso de revisores que leen, analizan, corrigen y muchas veces mejoran sustancialmente los manuscritos que reciben. Sin embargo, este trabajo esencial permanece casi siempre invisible, escasamente reconocido y no remunerado.

Durante décadas, esta contribución gratuita se sostuvo bajo una idea razonable: la revisión por pares formaba parte de una comunidad académica basada en reciprocidad. Revisamos porque otros revisan nuestros trabajos. Revisamos para proteger la calidad de la literatura científica. Revisamos para contribuir a una conversación colectiva que excede el interés individual.

### Una reciprocidad que se volvió asimétrica

Pero esa lógica se vuelve cada vez más problemática cuando el trabajo gratuito de los revisores sostiene modelos editoriales con ingresos económicos significativos. El sistema editorial científico contemporáneo no es homogéneo.

Existen revistas de sociedades científicas, universitarias, sin fines de lucro o de acceso abierto diamante, donde revisar gratuitamente puede formar parte de una reciprocidad académica legítima, orientada al bien común científico. Este modelo tiene particular relevancia en América Latina, donde el acceso abierto diamante —sin cargos para autores ni lectores— ha tenido un desarrollo histórico importante y constituye una alternativa al modelo comercial basado en suscripciones o cargos de procesamiento de artículos, habitualmente conocidos como APC

por su sigla en inglés (*article processing charges*)<sup>1</sup>. También existen revistas académicas no comerciales, sostenidas por sociedades científicas, universidades o fundaciones, que aun cuando requieren cargos administrativos para su funcionamiento, declaran no perseguir fines comerciales y orientan esos recursos al sostenimiento editorial<sup>2</sup>. Pero también existe un sector editorial comercial altamente concentrado. Larivière y colaboradores documentaron la consolidación de grandes editoriales académicas en la era digital y discutieron sus implicancias para la circulación del conocimiento científico<sup>3</sup>.

En ese contexto, muchas revistas cobran suscripciones a bibliotecas, APC a los autores, o ambas cosas. Esos costos son asumidos por universidades, hospitales, agencias públicas de investigación o por los propios investigadores. Mientras tanto, quienes producen el conocimiento, quienes lo evalúan y quienes muchas veces lo financian desde instituciones públicas no reciben una compensación proporcional ni un reconocimiento académico suficiente.

### El valor invisible del trabajo donado

La magnitud del trabajo donado es considerable. Aczel y colaboradores estimaron que, solo en 2020, los investigadores dedicaron globalmente más de 100 millones de horas a revisiones por pares, equivalentes a más de 15 000 años de trabajo<sup>4</sup>. Los autores calcularon que el valor económico del tiempo dedicado por revisores radicados en Estados Unidos superó los 1500 millones de dólares; en China, los 600 millones; y en el Reino Unido, cerca de 400 millones<sup>4</sup>. Aun-

que estas cifras son aproximaciones, permiten dimensionar una realidad frecuentemente naturalizada: la revisión por pares no es gratuita; alguien la dona.

El problema no es solo económico. También es ético, metodológico y académico. La revisión por pares exige conocimiento experto, independencia, tiempo disponible y responsabilidad intelectual. No es una tarea administrativa ni una cortesía menor. Cada revisión aceptada implica horas de lectura, análisis, verificación y redacción que se restan a otras tareas académicas, asistenciales o personales. Es una forma especializada de trabajo científico.

### Revisores elegidos por algoritmos

Cada vez con mayor frecuencia, las invitaciones a revisar parecen surgir de sistemas automáticos que identifican publicaciones previas en bases bibliográficas y envían solicitudes masivas a potenciales revisores. Haber publicado un artículo relacionado con un tema no garantiza, por sí solo, competencia específica para evaluar un manuscrito. Un investigador puede haber publicado sobre una enfermedad, una técnica o una población, y aun así no ser la persona adecuada para juzgar un diseño metodológico, un análisis estadístico, una intervención clínica o una hipótesis fisiopatológica determinada.

Esta práctica genera una paradoja. Por un lado, se apela al deber ético del investigador de contribuir a la ciencia. Por otro, la selección del revisor puede basarse en una coincidencia bibliográfica superficial, sin conocimiento suficiente de su trayectoria real, su independencia, su disponibilidad o su pericia específica. Invitar automáticamente a revisar no equivale a construir un proceso editorial responsable.

Las guías éticas del *Committee on Publication Ethics* (COPE), una organización internacional dedicada a promover buenas prácticas en publicación científica, señalan que los revisores deben aceptar una evaluación solo si poseen la experiencia requerida, pueden realizarla en el tiempo previsto y no tienen conflictos de interés relevantes<sup>5</sup>. Sin embargo, esta exigencia no debería recaer únicamente sobre el revisor. También las editoriales tienen la responsabilidad de seleccionar evaluadores de manera cuidadosa, transparente y proporcionada a la complejidad del manuscrito.

### Reconocimientos simbólicos y poco efectivos

Las formas habituales de reconocimiento suelen ser insuficientes. En ocasiones se ofrece acceso temporal a repositorios o contenidos editoriales, certificados automáticos o descuentos futuros. Pero en la práctica esos beneficios pueden ser engorrosos, poco útiles o irrelevantes. No constituyen una compensación real por horas de trabajo experto.

El reconocimiento simbólico tampoco resuelve la asimetría central: el sistema editorial obtiene valor de un trabajo que no paga. El certificado de revisión puede ser útil para su currículum, pero difícilmente compense el tiempo invertido, la responsabilidad asumida y el valor agregado al manuscrito. Menos aun cuando esa revisión sostiene revistas que cobran por publicar, por leer o por ambas cosas.

### Inteligencia artificial y transparencia bilateral

La expansión de la inteligencia artificial (IA) agrega una dimensión nueva. La IA puede ser una herramienta útil para asistir a los revisores: ayudar a ordenar argumentos, detectar inconsistencias, revisar claridad, identificar omisiones o comparar aspectos metodológicos. Negarlo sería ingenuo. Pero su uso exige transparencia y límites.

El *International Committee of Medical Journal Editors* (ICMJE), cuyas recomendaciones son ampliamente utilizadas por revistas biomédicas, advierte que los revisores deben mantener la confidencialidad de los manuscritos y que ello puede impedir subirlos a herramientas de IA cuando no pueda asegurarse esa confidencialidad. También señala que los revisores deben cumplir la política de cada revista o solicitar permiso antes de utilizar IA para facilitar una revisión. En términos más generales, el ICMJE sostiene que editores, revisores o editoriales no deberían cargar manuscritos enviados a sistemas de IA cuando la confidencialidad no esté asegurada, salvo permiso explícito de los autores<sup>6</sup>.

Pero esta exigencia debería ser bilateral. Si las revistas solicitan a los autores que declaren el uso de IA en la preparación de sus manuscritos, también deberían requerir a los revisores que

declaren si la utilizaron como asistencia durante la evaluación. Del mismo modo, los autores deberían tener garantías de que sus trabajos fueron evaluados por revisores humanos responsables, y no sometidos a una revisión delegada, opaca o automatizada.

### Una posición razonable para los revisores

No cuestionamos la revisión por pares. Al contrario: la defendemos. Precisamente porque la defendemos, creemos que no puede seguir funcionando sobre una combinación de gratuidad obligada, invitaciones automatizadas, reconocimiento simbólico y escasa transparencia. La ciencia necesita revisión crítica, pero también necesita justicia, responsabilidad y confianza.

Por eso proponemos sumarnos a una conversación ya existente y contribuir a ampliarla entre revisores, investigadores, sociedades científicas, editores académicos e instituciones. Revisar debe seguir siendo un acto de responsabilidad científica, pero no puede continuar siendo una fuente invisible de valor para editoriales que cobran por publicar o por leer.

Como punto inicial, invitamos a los revisores a considerar una posición común: no aceptar revisiones gratuitas para revistas pertenecientes a editoriales comerciales que cobran APC o suscripciones. Cualquier excepción a esta regla

debería basarse en formas concretas, accesibles y verificables de reciprocidad, no en reconocimientos meramente nominales. Entre ellas podrían incluirse remuneración, reducción o exención efectiva de APC, créditos editoriales transferibles, reconocimiento académico formal, acceso institucional simple y funcional, o apoyo comprobable a revisores y autores de contextos con menores recursos.

Asimismo, toda revista que solicite revisiones por pares debería explicitar con claridad cómo selecciona a sus revisores, qué tipo de reconocimiento ofrece, cuáles son sus condiciones reales de uso, si obtiene ingresos por APC o suscripción, y qué política aplica respecto del uso de IA por parte de autores, editores y revisores.

No se trata de debilitar la revisión por pares ni de convertir cada evaluación académica en una transacción individual. Se trata de reconocer que el tiempo, el conocimiento experto y la responsabilidad ética de los revisores tienen valor. La revisión por pares no puede seguir siendo tratada como un recurso infinito, gratuito y automáticamente disponible.

Si publicar tiene costo, si acceder tiene costo y si el sistema editorial genera ingresos, entonces revisar no puede seguir siendo tratado como si no tuviera valor. Revisar también es trabajar; y el trabajo académico experto debe ser reconocido.

### Referencias

1. Authier C, Pérez S. Transparencia en el acceso abierto: por qué las revistas diamante deben declarar que no cobran APC. Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; 16 abril 2026. En: [www.caicyt-conicet.gov.ar/sitio/transparencia-en-el-acceso-abierto-por-que-las-revistas-diamante-deben-declarar-que-no-cobran-apc/](http://www.caicyt-conicet.gov.ar/sitio/transparencia-en-el-acceso-abierto-por-que-las-revistas-diamante-deben-declarar-que-no-cobran-apc/); consultado mayo 2026
2. Reglamento de publicaciones de Medicina (B Aires). Actualizado marzo 2026. En: [www.medicinabuenosaires.com/wp-content/uploads/2026/03/Reglamento\\_de\\_publicaciones\\_2026.pdf](http://www.medicinabuenosaires.com/wp-content/uploads/2026/03/Reglamento_de_publicaciones_2026.pdf); consultado mayo 2026.
3. Larivière V, Haustein S, Mongeon P. The oligopoly of academic publishers in the digital era. *PLoS One* 2015; 10: e0127502.
4. Aczel B, Szaszi B, Holcombe AO. A billion-dollar donation: estimating the cost of researchers' time spent on peer review. *Res Integr Peer Rev* 2021; 6: 14.
5. COPE Council. COPE Ethical guidelines for peer reviewers. Version 2. September 2017. doi: 10.24318/cope.2019.1.9.
6. International Committee of Medical Journal Editors. Use of AI by reviewers. Recommendations for the conduct, reporting, editing, and publication of scholarly work in medical journals. En: [www.icmje.org/recommendations/browse/artificial-intelligence/ai-use-by-reviewers.html](http://www.icmje.org/recommendations/browse/artificial-intelligence/ai-use-by-reviewers.html); consultado mayo 2026.